



En el umbral de una oportunidad histórica: expectativas ante un nuevo Papado

Convocamos a la IX. Jornada de Invierno de Diakonía
el sábado 13 de agosto de 8 a 18 hs
en el Centro Asturiano, Solís 485 – P.B. y 3º. piso

Esta Jornada consta de 5 conferencias:

1º. **Reconstruir la alegría: tiempo de curación y misericordia**, a cargo de Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, profesor titular ordinario de la Universidad Católica Argentina

La debilidad y las dudas del Pueblo de Dios, sacerdotes y fieles, necesitan ser curadas con la alegría. Animados por la fuerza del Espíritu Santo seguimos anunciando el Evangelio del amor, a pesar de las dificultades, como hicieron los discípulos y discípulas..

2º. **Fortalecer a los laicos en el anuncio de Jesucristo**, a cargo del R. Padre Dr. Ignacio Pérez Del Viso, jesuita del Centro de Investigación de Acción social (CIAS).

El asunto de Jesucristo no es un asunto de clérigos: cada cristiano está llamado a dar testimonio de la fe y del amor, y plantea las cuestiones que se presentan en sus ambientes.

3º. **Reubicar el papel de la mujer en la Iglesia**, a cargo de la Prof. Alejandra Bolo, de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.

La mujer ha tenido un rol de importancia en la extensión de la comunidad de Jesús: atestigua el Nuevo testamento. La dignidad de la mujer exige responsabilidades nuevas.

4º. **Oír el clamor de los pobres**, a cargo del R.P. Dr. Andrés Motto, vicentino, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.

La inmensa multitud de indigentes y marginados pide a la Iglesia palabras y gestos novedoso, y un llamado a los responsables a favor de la justicia social.

5º. **Atender a los problemas morales y ética biomédica**, a cargo del P. Dr. José Juan García, (San Juan), miembro de la Pontificia Academia de Ciencias del Vaticano.

Algunos temas actuales no están en la Biblia, ni en los Padres de la Iglesia, ni en los teólogos: dependen de posturas filosóficas. ¿Cuáles coinciden mejor con el sentido de la Fe?

La Sala de Catecismo

El Almuerzo del Día del amigo

El Retablo para la Imagen de Luján

La cofradía de la lana

Los Círculos de la Virgen María

La campaña Anunciamos nuestra Esperanza: Jesucristo.

Nuestro 12º. cumpleaños el 29 de agosto

La 13ª. Fiesta Patronal de San Gabriel Arcángel

La Novena de Sanación

Nuestros enfermos

Nuestros niños

Nuestras catequistas

La preparación de la Jornada de Invierno

Un viaje hacia lo íntimo (28)

Conocimiento y moralidad (3)

Así como en nosotros existe un innato deseo de conocer, también hay un innato deseo por el bien. El deseo de conocer debe alimentarse en conversaciones informales y estudios disciplinados. También el deseo natural por el bien debe ser fortalecido y guiado. Ninguno de los deseos puede ser creado por nosotros. Si no se manifiesta ningún deseo de conocer, se trata de un idiota. Y sin ningún deseo por el bien, se trata de un psicópata social.

Para sintetizar: el deseo de conocer se despliega en un esquema de actividades mentales. Cuando esas actividades son formuladas correctamente, esa formulación se mantiene en la búsqueda y la afirmación. Cualquier esquema parcial de estructura de conocimiento (como el empirismo o el idealismo) es incoherente. No son contradictorios en sí mismos, sino más bien incoherentes con las mismas actividades de experimentar, entender y juzgar, necesarias para elaborar el conocimiento y afirmarlo.

Algo parecido es verdad en la moralidad. El deseo del bien se despliega en los dos niveles del bien experimentado y el bien racional. Cuando esos bienes se distinguen, y una persona se dedica a conseguir el bien racional, hay potencial (posibilidad) para el desarrollo moral. Cualquier acción que es irracional, entonces, está en conflicto con el crecimiento hacia la madurez moral. Además, cualquier esquema de moralidad que carezca del criterio de la acción racional, por ese hecho es incompatible con la dirección dada por la brújula moral que es el deseo innato por el verdadero bien. El *hedonismo* afirma que el placer es la suprema ley de la acción humana. Como filosofía moral no es contradictoria en sí misma; pero se hace incoherente tan pronto como se sostenga que es una guía racional para la acción humana. La incoherencia está en que de modo implícito afirma y de modo explícito niega, el criterio del valor racional.

Aquí aparece el precepto más grande de la moralidad: **haz el bien y evita el mal**. En este precepto “bien” es la acción realmente racional y “mal” es la acción irracional. Parece demasiado general. Pero el viaje íntimo descubre en la metafísica sólo la estructura general de lo conocido, sin detalles particulares, también este esquema de moralidad se contenta con este precepto general. Para completar los detalles del conocimiento se requiere prestar atención al mundo sin la experiencia, la intelección y el

juicio. Del mismo modo, descubrir los preceptos morales particulares requiere una paciente investigación de la situación humana, pesar los méritos de los varios posibles cursos de acción, etc.

Sin embargo, la persona que busca la madurez moral no comienza de cero. Como el estudiante que quiere completar los detalles de lo conocido puede sumergirse en la larga historia de conocimiento humano, también hay una rica tradición de conocimiento moral en la comunidad humana, fruto de siglos de agudos análisis morales y de fidelidad al deseo innato del bien verdadero.

El estudiante de moral debe ser cuidadoso. En la moral popular no todo brota de un verdadero ideal por el bien; mucho proviene de la tentación del placer y de lo fácil. Hay que probar la tradición moral recibida mediante la brújula moral interior. Así la sabiduría de los mayores hace causa común con el idealismo de los jóvenes.

Sobre todo, la persona que quiere la madurez moral se impone dos deberes: 1º. descubrir lo verdaderamente racional; 2º. superar la brecha entre saber y hacer, mediante el cultivo de las acciones buenas, hasta que hacer lo racional en cada situación se haga fácil, casi espontáneamente. Para lograrlo hay que aceptar los propios fracasos morales; elevarse sobre los llamados del placer, y aguantar los esfuerzos que van junto con un compromiso por los valores. (ODS)

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar -- Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a “Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro” y “Fundación Diakonía”..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada -

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 637 (10 de julio de 2005)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel